

¿Se mide tarde o se mide mal?

Índice de Precios

Cuando se dice que la macroeconomía mejora, la gente no percibe ese impacto “positivo” en la vida cotidiana¹. Ese rebote del PBI a nivel macro, no es percibido por un porcentaje considerable de la población y por ende los consumidores no ven en su vida cotidiana una mejora en la calidad de vida.

Pueden existir diferentes razones por la cual los consumidores no ven mejoras en su calidad de vida:

1. Una de ellas es porque el Índice de Precios de Consumo (IPC) mide la inflación con una canasta de consumo del 2004-2005. En esa canasta la ponderación de los servicios como gas, electricidad, agua, los gastos de vivienda, los servicios de comunicación como puede ser internet, telefonía celular, representaban un porcentaje escaso en el índice y lo sigue representando porque no se actualizó.

2. Esa variable no se mide con el impacto que realmente tiene. Menos porcentaje de lo que nosotros ganamos va a servicios. Pero lo que mide, no significa la realidad. Si el índice hubiera utilizado en el año 2024 para medir el índice de precios al consumidor, **una canasta de consumo más actualizada como la que hay estudiada en el 2018, eso hubiera dado una inflación anualizada del 134% en lugar del 118%.**

3. Los cálculos no son exactos porque se toma una canasta promedio. La inflación de cada uno es distinta. Hay países que te permiten medir la inflación de cada uno, individual. La canasta siempre es un promedio, pero **ese promedio hoy está desactualizado porque debe tener mayor preponderancia los servicios.** Esto obviamente que está ligado a la inflación, que de alguna manera está frenada, controlada, y esto no se ve en la suba de precios.

4. La brecha de desigualdad se mantiene, no se modificó por la mejora en el Producto Bruto Interno (PBI). Las brechas de consumo existen porque existen las brechas de ingresos. Por ejemplo, en el año 2024, el consumo de productos masivos cayó en promedio un 11% y no se recuperó en el transcurso del año. En cambio, los autos importados, sobre todo los de alta gama, aumentaron su participación en el mercado de automóviles. Hoy en el 2024, el 51% de la venta de autos fueron autos importados y el 49% nacional, cuando en 2023 fue 70% nacionales y 30% importados. O sea que sí hay políticas públicas destinadas para determinados consumidores.

5. Para finalizar no se está viendo el déficit en cuenta corriente de Argentina en el sector externo, si sigue sosteniendo esta política cambiaria de atraso cambiario, no va a ser sostenible en el tiempo². En algún momento no nos van a prestar más, va a haber que devolver lo que nos prestaron, y Argentina para poder devolver los vencimientos que tiene en el futuro, va a tener que tener un superávit de su cuenta corriente, es decir que salgan menos dólares de los que ingresan.

Pobreza

La baja de la pobreza sería menor a la que declara el Gobierno. Para los analistas que siguen la evolución de los indicadores sociales, los datos sobre evolución de salarios, consumo y tasa de empleo no coinciden con el desplome de los índices que se muestran. Según indica el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), la baja de la pobreza estaría sobreestimada en 4 o 5 puntos respecto de lo que dice el Ejecutivo³.

¹ <https://www.conclusion.com.ar/politica/economia/la-caida-de-la-pobreza-anunciada-por-el-indec-estaria-sobreestimada-segun-la-uca/07/2025/>

² <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://economia4punto0.wordpress.com/wp-content/uploads/2025/07/443-seguimiento-de-indicadores-junio-2025.pdf>

³ <https://www.conclusion.com.ar/noticias-destacadas/principal5/por-que-los-argentinos-no-progresan-si-la-economia-macro-mejora/07/2025/>

Eso se debería a algunas situaciones: por un lado, hay un componente de cambio de hábitos de consumo, mencionados anteriormente, que el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) todavía no registra en la medición de la inflación. Por otro, en 2024 hubo una modificación en la metodología del organismo para captar los datos sobre ingreso de la población.

Por su parte, el Ministerio de Capital Humano difundió un reporte propio, en base a datos del Indec en el cual señala que la caída de la pobreza (oficial) entre el primer trimestre del año pasado y en 2025 fue de 23 puntos, algo que suele destacar el presidente Javier Milei en sus discursos.

Por otro lado, Agustín Salvia, director del Observatorio de la UCA, planteó que “uno no puede estar en contra de que mejoren los índices pero el Indec tiene que informar si hubo un cambio metodológico”.

Las cifras oficiales informadas en materia de ingresos y de pobreza, con base en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), **están siendo raras**, esto ocurre desde el tercer trimestre de 2024. Si bien cabría esperar en efecto una recuperación de los ingresos y una caída de la pobreza, esta caída es más fuerte que lo pronosticable a partir de otras fuentes. Al menos 4-5 puntos de esta mejora o caída no se explican por las relativas mejoras económicas ni por la caída de la inflación.

Salvia indicó que con la estabilidad que trajo la baja de la inflación, el público tiene mayor capacidad de estimar sus ingresos, porque recuerda cuánto ganó el mes pasado, algo que no sucede en procesos de aceleración de precios. Salvia dice que en el tercer trimestre del año pasado, el Indec comenzó a medir un incremento de los ingresos de la población que no coincidía con otros indicadores relacionados.

Por otra parte, casi la mitad de las personas encuestadas dice que no le alcanza la plata, de acuerdo con datos de la UCA hay una percepción negativa del público sobre sus propios ingresos. En realidad el 47% dice que no es suficiente. Y eso, explicó, tiene que ver con el cambio en la composición del consumo de la población que no es captado por el Indec.

Se debe a que el peso de los servicios es más alto que el de los bienes transables. Aunque las personas registran mejoras de ingresos, estas tienen que destinar las mismas a pagar tarifas. Eso indica que hay una mejora de ingresos, pero no así del consumo. Además del cambio en el sistema de precios que no está siendo actualizada la canasta básica.
